

PROYECCIÓN*

La instalación consiste en dos proyecciones de video en los extremos opuestos de una sala larga, estrecha y a oscuras. En el centro de la sala hay unos cuantos taburetes agrupados al azar. En ambas proyecciones aparece, en un espacio completamente en negro, una misma intérprete vestida idénticamente y sentada en la misma butaca. Las dos imágenes se proyectan en tamaño real haciendo que el borde inferior de cada una llegue hasta el suelo. Las imágenes van alternándose de uno a otro de los doce monólogos, de tal modo que cuando la imagen de una pared funde a negro se inicia la del lado opuesto, la cual también fundirá a negro al acabar su monólogo. En todas las imágenes la performer habla directamente a la cámara, creando así el efecto de dirigirse tanto a la imagen de enfrente como al espectador situado en medio de la sala. Las escenas se repiten en bucle sin que se aprecie una solución de continuidad evidente [figura 12].

I

Pantalla derecha (D): (Con ansiedad.) ¿Me lo preguntas? Eso es una observación... Yo no... yo...

D: (Entre risa y llanto.) Sí.

D: Lo que digo es que yo, yo... mantengo esas relaciones de manera muy indirecta y te mantengo a distancia; quiero decir que... en parte se trata de protegerme de la gente, pero creo que también se trata... la parte más problemática es... proteger a la gente de mí, pensar que yo, yo...

* Desarrollado como guion para una videoinstalación de doble canal, Projection se basa en las transcripciones de unas sesiones de psicoterapia en las que participé como paciente. Después de transcribir las grabaciones, edité las transcripciones en una serie de monólogos breves que componen la parte hablada por una sola interlocutora de un diálogo. En la edición cambié los tiempos verbales (pretérito por presente) y los pronombres (de tercera persona a segunda), además de sustituir los nombres propios y específicos por demostrativos y deícticos.

D: Iracunda y crítica... destructiva.

D: (*En tono más alto, forzado.*) Siempre he sido muy ambivalente acerca de mi campo, y he desarrollado una especie de carrera basándome en esa... esa... ambivalencia, en cierta medida, pero en estos dos últimos años se me ha hecho difícilísimo y... (*Llorando*) no creo que pueda seguir haciéndolo.

D: No, por ahora en este momento siento más una pérdida.

D: (*Irguiéndose en el asiento cruza y descruza los brazos y las piernas.*) Claro, eso parece lógico.

D: Estoy convencida... Estoy convencida, lo estoy, pero... (*Alza la vista*) está bien.

D: Sólo que... No te lo discuto, que no... a ver, creo que tienes razón, pero es que yo... d: Aunque no se siente como si fuese ira.

D: Igual es que... me asustas.

D: (*Llorando.*) Me parece que ya está en la habitación.

D: No me gusta... Es violento.

II

Pantalla izquierda (I): Pero... te lo vuelvo a preguntar: ¿y qué daño hace?

I: Sí, ya, pero (*se inclina hacia delante*) mira, eso es una... una diversión. En cuanto te sentaste ahí me di cuenta de que todo eso lo sientes muy positivamente debido a lo que ha aportado a tu vida.

Pero estamos discutiendo tus sentimientos negativos respecto a eso. No estás haciendo tu propia conexión. Por eso estás trabada en este bucle. Y ahora estás aquí, lo cual indica que es algo que tú quieres hacer. Estás dedicándole tiempo, confianza, esfuerzo...

I: Pero también te hace sentir que vales menos.

I: ¿Hay imágenes que estén asociadas a eso? ¿Ves imágenes?

I: Lo entiendo, pero... (*Se inclina hacia delante.*) Pero ¿qué quieres hacer?

I: Mira, la pasividad es una maniobra de sabotaje muy... insidiosa.

I: Y estás desplazándolo hacia el arte. ¿Y te piensas que ya está? Pues yo no.

I: ¿Qué es lo que quieres hacerme a mí? ¿Qué quieres hacer con esta situación que te hace sentir tan... malquerida? Si te lo imaginas con claridad, ¿qué te ves haciendo si no te dejases... debilitar por ese... carisma, o lo que quiera que sea?

I: ¿Y eso cómo te afecta? Me parece que te neutraliza, como cualquier tipo de... amenaza. Es decir, que esencialmente te vuelve... subordinada.

I: Bien. ¿Y? ¿Qué notas tú?

I: Sí, lo es.

I: Ah, yo creo que es peor que eso. Creo que en realidad te quieres estrangular.

I: ¿O sea que vas a sacrificarlo todo? ¿Sacrificarte toda tú? ¿Y qué quieres a cambio?

I: (*Se inclina hacia delante.*) Mira, esa es la parte de ti a la que esto le encanta y que se cree más importante que tú misma, y por eso, por eso, cualquier cosa que sientas en su contra hay que sacártelo castigándote.

I: Destruirlo.

I: Eso es lo trágico.

I: ¿El final de qué?

I: Bueno, creo que sólo es el final de una fantasía, la fantasía de que yo soy lo que tú quieres que sea y de que esto es lo que quieres que sea.

III

Pantalla derecha: Pero no da la impresión de ser un conflicto entre afecto y agresión, lo siento como si... (*Llorando*) como si mi..., como una pérdida, como que es algo, viene de t..., como si yo..., como si me agarrase algo y viniese de ti, y me invadiese y... y... (*Se tapa la boca con la mano*).

D: Huir.

D: (*Levanta la mirada, resistiendo.*) Amor.

D: (*Suspira.*) Cosas distintas.

D: No lo sé. Parece como si, como si yo lo estuviese produciendo para ti.

D: Estoy intentado descifrar lo que quieres.

D: (*Larga pausa, suspira.*) Bueno, está el conflicto entre... (*Pausa, se cubre los ojos con la mano*) entre amar y querer amor, y odiar y querer... destruir, y está además... (*Pausa, con la mano en el mentón*) justamente se trata de que si hago eso... si te destruyo no consigo recibir amor.

IV

Pantalla izquierda: Y si pintases una alternativa para nosotras, ¿cuál sería? Tú distingues estos mecanismos y relaciones con mucha claridad. ¿Cuál es entonces la alternativa?

I: Pero afrontemos esta situación, porque...

I: (*Se inclina hacia delante.*) No, no, no, lo que quiero comunicar es que me convertí en esa figura en un santiamén. Es casi como si ahora mismo te hubieses quedado paralizada.

I: Vale, sí, pero te comportas como si yo lo estuviese.

I: Bueno, ¿y cómo es?

I: Quiero decir que estás aquí, buscando una experiencia, pero cuando llega el momento de abordar de verdad esa experiencia, de manera abierta y sincera...

I: (*Asiente.*) ... Porque te imaginas de antemano un ambiente hostil, una respuesta humillante. Se activan los recuerdos y yo me convierto en otra. Esto se convierte en tu hogar de niña, en una escuela, en un museo. No es que te preocupe que yo pueda ser como esas personas, es que me convierto en ellas. Entonces, ¿por qué no quieres escapar?

I: Pero todo lo que has descrito aquí es una negativa. (*Se inclina hacia delante.*) Si tú... si tú dejases atrás ese sistema de estar en este mundo, de exigirle, de odiarlo, ¿qué es lo que pierdes?

I: (*Interrumpiendo.*) Pe... n... no, no, no, aguarda, espera un poco, quiero oír un “y”... “y”... “por lo tanto”... ¿Qué te...?

I: ¿Y la artista?

I: ¿Pero qué estás traicionando?

V

Pantalla derecha: (*Se quita los zapatos, levanta las rodillas, pone los pies en la butaca, se coloca de costado.*) Pero está también, es decir, el arte tal como lo conocemos existe porque hay una historia muy larga de compromiso con ciertos principios, y eso muchas veces ha supuesto sacrificios.

D: (*Pausa, llorando.*) No sé, es como un conflicto entre... entre una especie de conciencia... que se ha formado al interiorizar yo esa historia y... y luego, sabes, esos, esos deseos que hay que satisfacer y... (*llora, apoya la mano en el mentón*) y eso me ha dejado sintiéndome falsa y... como, como si traicionase algo, estoy traicionando, estoy traicionándome a mí misma, pero, pero también es, es...

D: Sí, no sé si sabes, personas que me han inspirado y... y que combatieron bien su combate, personas que hicieron sacrificios y... algunas murieron, y luego hay personas a las que quiero, que tenían ambiciones y que de alguna manera renunciaron a ellas... o... o fracasaron y... (*Llora*).

D: (*Alza la vista.*) No lo sé. Estoy mirando al techo.

D: (*Llorando.*) Porque yo... yo creo que si tú fracasaste, yo soy responsable.

D: Eso habría acabado con mi sufrimiento.

D: (*Distante.*) No sé, es que te... das con la cabeza contra el suelo y te partes la crisma.

D: (*Casi gritando.*) ¡No! ¡tú no! (*llora.*)

VI

Pantalla izquierda: (*Se inclina hacia delante.*) ¿Cómo te hace sentir?

I: (*Se echa hacia atrás.*) Me lo... imagino. ¿Por lo que sufrieron? ¿Porque no los reconocieron y valoraron? ¿Que vivieron sin realizarse? ¿QuE les sabotearon los sueños y no lograron cumplirlos?

I: (*En voz baja.*) Pero t... pero, si te entiendo bien, eso describe el sentimiento del amor.

I: Y eso se rompió.

I: No tengo poderes mágicos para hacer algo así.

I: Es una fantasía, quieres decir.

I: Aquí conmigo.

I: Entiendo. (*Pausa.*) O sea que no eras lo bastante culpable como para destruir tu ambicioso ego.

I: (*Se inclina hacia delante, hablando alto.*) Si no fuese por el amor, de nada serviría volver esa destructividad contra ti misma.

I: ¿Y si te sientas aquí y lo haces inaceptable aquí, de qué sirve esto?

I: (*Levantando la voz.*) No puedo ver las imágenes de tu cabeza.

I: (*Instándola.*) Violentamente...

I: ¿Y...?

I: Por favor, ¡mírame!

I: ¿Y qué se merece una persona como tú?

[Pantalla derecha: (*Se hace visible, moviéndose en el asiento, levanta una pierna, se ríe.*) Perdona, sólo estaba...]

I: (*Pausa, esboza lentamente una sonrisa.*) Creo que esto sería divertido... si no fuese real.

VII

Pantalla derecha: No. Me reía de mí misma por ese impulso a dramatizar.

D: Vergüenza, me figuro. (*Levanta la otra pierna, apoya el pie en el asiento.*)

D: Pues llorar en público también es una forma de exhibicionismo.

D: (*Mirando a otro lado.*) Porque potencialmente hay vergüenza en casi todo, quiero decir que desde luego hay vergüenza en la ansiedad, hay vergüenza en el miedo, en... en la debilidad, en la ignorancia, en estar inerme, ser pequeña, estar sometida, carecer de control. No digo que debería haber. Quiero decir que hay vergüenza en la vergüenza. (*Se ríe.*)

D: No, no, está bien, te creo, pero yo...

D: Me lo tomo en serio. Como dijo Oscar Wilde, “no hay que avergonzarse de ser pobre, sólo de vestir como un pobre”.

D: (*Suspira, levanta la vista.*) Me parece que... me parece que es una cuestión de... exposición. O sea, de exponer y estar expuesta, y, y... que, por supuesto, es precisamente lo que estoy haciendo.

D: (*Bosteza.*) Bueno, esa exposición es exponerse uno mismo a..., ya sabes, a riesgos o peligros, a maltrato, da igual si el maltrato es ... si el peligro es exterior o interior, en fin, es un asunto muy antiguo.

D: (*Pausa.*) O sea, que eso probablemente habría... hay también un... (*Larga pausa*) es un momento en que yo, yo también..., no sé por qué pero, pero... puede que tenga algo que ver con, con, con no ser capaz, no... no... con sentir, ex..., ex... experimentar... una especie de... de inca..., incapa..., estar in... in... inmovilizada, o como retenida, y...

D: (*Vuelve la cabeza a un lado.*) No tenemos que, no soy, ya sabes, no es, yo sólo..., eso, mira, eso, eso, me pasó cuando yo era, así que yo, no creo que yo, tengo tanto que, ya sabes...

D: (*En voz alta.*) Pero es que... tú... tú... ahora mismo lo único que recibo de ti es una incomprensión constante, vale, sí, es, es...

D: (*En tono más alto.*) Es lo que me llega de ti, y no parece muy alentador, parece como...

D: Está bien... escucha... yo no, digo, yo no, yo, yo, yo sólo, yo sien... (*Se tapa la cara con una mano.*)

D: (*Extiende las manos.*) Vale, sólo... para, vale, sólo párate un momento y relájate, ¡por favor!

D: (*Larga pausa, se cubre la cara con una mano.*) Acabo de sentir como si tú... tú estuvieses impo..., obligando, estuvieses siendo...

VIII

Pantalla izquierda: ¿Así es cómo te enfrentas al dolor? ¿Interiorizándolo?
¿Callando? Que nadie lo note.

I: O sea, he aquí una situación dónde no estás representada. Nadie está pendiente de ti, atento a que tengas donde sentarte, a hacer que te sientas bienvenida. Puedes ser víctima de agresión, hasta de sadismo. ¿Qué te sugiere eso?

I: (*Irónica.*) Ah, bueno, ya entiendo. O sea que no hacen que te sientas suficientemente valorada, menos valorada que...

I: ¿Y cuál es la pérdida? ¿La pérdida de alguien a quien tú le importas más que los bienes materiales?

I: ¿Pero tú... tú ves lo que es esto? Falta de estima por tu propia valía, bien porque ahora no te hago caso al no ser clara, bien porque tengo una imagen de ti que te concede importancia.

I: ¿Y qué pasa si tú no sólo quieres, sino que además exiges?

I: Que te avergüenzan, por decirlo de otro modo. Pero ¿y qué pasa con los anhelos? ¿Cuándo se ven frustrados? Por eso los pones en una especie de terreno mágico, como el arte, y luego te esculpes a ti misma como una especie de figura heroica, esperando ser reconocida algún día como alguien merecedora de esta clase de... atención.

I: ¿Amor? ¿Qué significa eso?

I: Ser tratada como alguien que importa. Y cada vez que te infravaloraban, dejaban de lado, intimidaban, otro más de esos deseos se hacía añicos.

I: Deseos. Y detrás de cada deseo roto hay cólera.

I: Pero no puedes controlar si estoy... agotada e imprecisa, o... o si no tengo recursos que dedicarte o estoy demasiado absorta para... comunicar. Tú no tienes potestad sobre esa situación.

I: ¿Qué quieres decir con que has oído? Eso es...

I: (*Se inclina hacia delante.*) Claro, sentirse partícipe y con control es una fantasía muy agradable, pero si va acompañada de... tener que soportar que algo esté... esté casi, casi a tu alcance, pero que no puedas llegar hasta ello, es una especie de crueldad.

I: ¿Por parte de quién?

IX

Pantalla derecha: No lo sé. Es una buena pregunta.

[Pantalla izquierda: ¿Pero quién?]

D: No creo que en este contexto me convenciesen mis propios argumentos.

D: Ya, evidentemente, si tan sólo pudiese aceptarlo, o rechazarlo sin más, no sería un conflicto.

D: Claro que lo soy. La cuestión es por qué compito.

D: De lo que quiero que trate el arte no es de eso.

D: Pues no, yo no...

D: No, no creo que nos odien por eso.

D: Lo que digo es que hay una historia muy larga, se remonta hasta el Romanticismo, y...

D: Sí, de acuerdo, lo que digo es que hay... hay como un doble juego, ya me entiendes. Por un lado yo rechazo un tipo de cultura de... del dinero, y... y no quiero formar parte de este mercado, y... y de la brutal desigualdad de la que es producto, y luego por otro lado yo, como... como muchísimos artistas, vivo en un

mundo muy, muy privilegiado en el que estoy algo así como invitada. Pero todos empleamos estrategias así para sentirnos superiores a unas personas que tienen más que nosotros.

D: Pues no. Sólo en nuestra mente.

D: Ya, y la envidia y el rencor que... y la vergüenza, por sentirse menos.

D: (*Se quita un zapato y pone la pierna en el asiento.*) Ya sabes, todo lo que conlleva ser más, conseguir más, tener más, y además, claro, la libertad, más...

D: Pues las satisfacciones que te da pensar en esas recompensas a mí me están negadas.

D: En última instancia, sí, ser, ser... querida y sentirse segura y apreciada y... Pero es trágico porque la... la propia competición, el esfuerzo, lo destruye... y supongo que... creo que yo lo he destruido.

D: Vivita y coleando.

D: Parece que todo el mundo. d: Hay una, yo nunca, es como un... como un profundo... (*Gesticula*), mira, yo nunca me creo de verdad que, que, que alguien sienta dicha por mí (*llora*)... por lo que yo hago. Supongo que es porque yo tampoco puedo sentirlo así.

D: Creo que no está en mí. No sé si lo está en ti, pero en mí, no. Me imagino que debo desear que esté en ti, y que por eso mismo estoy hablándote ahora.

D: (*Llorando.*) Tengo que imaginarme a alguien.

D: (*Alza la vista.*) Pero si eso es lo que me cuentas, creo que es porque has destrozado tus propias ambiciones, porque tú misma te has dañado, y yo no puedo, no puedo alegrarme, es decir, no puedo estar contenta de tus daños.

D: Si no siento amor por ti no es un conflicto.

D: (*Levanta la mirada, risas.*) ¿Qué? ¿Por qué te ríes?

D: (*Sonríe.*) No, porque no es verdaderamente competitivo, es muy... es de lo más amable.

X

Pantalla izquierda: ¿Qué se te acaba de ocurrir? Tenías una sonrisa en la cara, como si...

[Pantalla derecha: Qué va, ¡eso es tu neurosis!]

I: O sea que ahora han cambiado las tornas. Si antes te mirábamos por encima del hombro y nos burlábamos de ti, ahora eres tú quien manda sobre... la sociedad y...

I: ¿Disculpa?

I: Pues que lo irónico de esto es que sigo viendo que te haces a ti misma exactamente lo mismo.

I: Bueno, está, sin duda, está la cuestión del beneficio secundario, pero no creo que la cosa vaya por ahí. No creo que se trate de que alguien obtenga una ganancia, es...

I: Hablabas de sentir envidia y de... ¿lo he entendido bien?

I: (*Se inclina hacia delante.*) ¿Es que para ti es un problema hacer un montón de dinero?

I: Ah, desde luego que, claro, pero, pero no... el conflicto aquí es entre distintos lados de ti misma.

I: Pues vas a tener que instruirme respecto a eso. Tengo la seguridad de que es un asunto sumamente importante.

I: A veces viene bien escuchar tus propios argumentos para poder darte cuenta de tus gilipolleces.

I: (*Se inclina hacia delante.*) No, en realidad ahora mismo estoy sentada al borde de la butaca aguardando la siguiente... ¡sí!, ¡revelación!

I: Pero yo hablo de una dinámica interna, de acuerdo, yo no, yo no considero que tú seas una amenaza a las normas sociales, vale... pero tú sí lo crees.

I: Vamos, que ahora te sientes menospreciada, que no me tomo en serio el esfuerzo artístico. (*Se inclina hacia delante y extiende las dos manos con las palmas hacia arriba.*) Vale, está bien, así que ahora tenemos dos figuras en... Hay desequilibrios de fuerzas, y ésta es una de esas situaciones. Entonces, ¿qué es lo que quieres hacer?

I: Pero tú... tú... ¿ya ves lo que haces? Actúas como si... como si fuese peligroso. Y no lo es... ¿Qué es lo que...?

I: (*Hace una pausa, asiente.*) Bien, puede ser, pero eso ¿es... todo envidia o hay también celos? En otras palabras, ¿qué tienes tú que yo ansíe? ¿Es un poder... físico, psicológico, social o material? ¿Es la belleza?

I: No entien... ¿... destruido...? ¿Amado...?

I: (*Pausa.*) Así pues, las relaciones se arruinan por la competencia, y ahora tú tienes que sacrificarte a mí porque no puedo tolerarte, porque la envidia y los celos hacen que te odie... o te sientes culpable porque disfrutar de algo positivo lo percibes como quitarme algo a mí. Lo cual, repito, para mí representa una especie de amor, esa... esa tristeza por unos empeños insatisfechos y...

I: Te estás dispersando, yo...

I: (*Se inclina hacia delante.*) ¿Y no hacen daño?

I: No he oído bien, no he oído la respuesta.

[Pantalla derecha: (Sollozo.)]

I: (*Se echa hacia atrás, suspira.*) Me parece que esto es una forma de sufrimiento ritual. Esa es la impresión que da.

[Pantalla derecha: (Suspiro.)]

I: ¿De verdad te vuelve más segura? ¿Hace que te sientas más querida?

XI

Pantalla derecha: Mira, está bien, creo que esto ha sido interesante y productivo, pero no es para lo que he venido aquí.

D: Eres como un cirujano, ¿sabes? Esto es como una especie de cirugía. Tiene que ver con la mecánica de las relaciones, en vez de... con la poética. No se trata de conmoverme el alma. Se trata de recomponer mi mente.

D: ¿Irse fuera y dejarlo atrás?

D: Resolverlo, ¡ah, sí! (Se ríe, sarcástica.) ¿Y eso cómo lo hacemos?

D: Pero no es a lo que yo aspiro. Hay diferentes clases de éxito.

D: Eso no es lo que ofrece este contexto. Tú no estás ahí permanentemente y yo no estoy aquí permanentemente. Yo desapareceré.

Y tú también.

D: Me doy cuenta de que te estoy utilizando.

D: (*Se sienta erguida, cruza las piernas, junta las manos en el regazo, mira al frente, hace una pausa.*) De acuerdo, ahora ya me estás fastidiando.

D: Es de lo que intentaba hablar, de eso estaba intentado...

D: No, escucha...

D: Bien, si tenía unos sentimientos positivos...

D: (*Levanta las manos.*) ... han desaparecido.

D: Desde luego ahora ya no quiero tener un contacto estrecho contigo.

D: (*Suspira, hace una pausa, mira hacia arriba, luego al frente, habla con tirantez.*) ¿En qué sentido?

D: (*Suspira, hace una pausa, se apoya en una mano.*) No sé si una respuesta sexual. Quizá sólo una respuesta atenta.

D: (*Mira hacia arriba.*) No, quiero oír lo que tengas que decir. (*Hace una pausa, comienza a llorar.*)

XII

Pantalla izquierda: Estaba pensando... Si pudiese darte lo que quieres, ¿de verdad querrías que lo hiciese?

I: Y ahora estás volviendo a escenificar aquí esas dinámicas.

I: Comprendo que existe un anhelo de eso.

I: Así pues, tengo un defecto: me falta la cualidad, la capacidad para tolerar esto. (*Se inclina hacia delante.*) Tú entonces te acercas un poquito, sientes ansiedad, retrocedes y pones distancia. (*Se echa hacia atrás.*) Te ríes, sientes desazón, miras a otro lado... humor, ironía, te organizas, te remueves en el asiento. Te pido que no lo hagas. Te pido que estés sentada aquí, sin más, y que lo aguantes.

I: Descríbelo. En serio, describe tu disgusto.
I: Bueno, me pareció que eso te enfadaba.
I: Ahora mismo, ¿estás mirando a través de los ojos de alguien en particular?
I: O sea que te agradó... en aquel momento.
I: Curiosidad, placer, excitación... ¿cuál es el... veredicto?
I: Con eso corres un riesgo.
I: ¿Y qué clase de respuesta esperas?
I: ¿Puedo contestar a mi propia pregunta?
I: (Se inclina hacia delante.) ¿Y qué es...? ¿Algo de lo que estar... ¡orgullosa!?
I: No, no absolutamente.
I: (Se echa hacia atrás.) Respeto tu derecho a la intimidad, si es información muy restringida. Ya veo que estás en una delicadísima...
I: (Se inclina hacia delante, habla en tono didáctico.) De acuerdo, lo que veo es que eres el desencadenante de un montón de emociones enfrentadas. Tú activas el trauma. Tú lo desencadenas.

[bucle]